## Capítulo 4: Una Nación de 100 Millones de Pervertidos

"¿Qué—¿QUÉ quieres decir con 'desertar'?! ¿Qué tipo de idea loca es esa de repente?!"

Entre todos los sorprendidos por la declaración de Anna-senpai, Rarako fue la primera en alzar su voz.

"¡E-Espera, espera! Había tantos coches idénticos alineados—¿cómo supieron en cuál estábamos?!"

"Quizás fue mi aroma..."

"¿El olor a hombre de Tanukichi, eh?"

"Huele mal."

"Apesta, apuesto."

"Totalmente apestoso."

"Huele mal, amigo."

Todos los miembros de SOX, excepto Rarako-chan, respondieron al instante.

"¡D-No lo digas tan directamente!"

Anna-senpai se puso rígida ante nuestras palabras, su piel pálida sonrojándose hasta el cuello mientras escondía su rostro avergonzada.

Su reacción me hizo a mí—y al resto de SOX—abrir los ojos como cuentas anales.

No era la Anna-senpai que conocíamos. No la locomotora fugitiva obsesionada con el sexo que rociaba jugo amoroso por todas partes y vagaba buscando mi Jumbo Frank. No, esta era la reacción de alguien que claramente había adquirido algún nivel de comprensión y discernimiento.



Bueno, pensé que trabajar para el Escuadrón de Decencia durante dos años al menos le habría enseñado algunos límites... Pero aún así, Anna-senpai parecía haber desarrollado una perspectiva sobre el sexo mucho más cercana a la nuestra de lo que jamás imaginé.

"¡Hey, bastardos! ¡No se atrevan a burlarse de la Lady Anna!"

Desde el asiento del conductor, la voz emocional de Tsukimigusa Oboro resonó.

Hace alrededor de dos años, algo cambió. La voz y las expresiones de Tsukimigusa comenzaron a mostrar emociones humanas reales. Ahora, ser gritado de frente así solo me dejaba confundido por lo extraño que se sentía.

"¡La Lady Anna tomó pertenencias personales que dejaste atrás en tus escondites— ¡solo para poder entrenarse a memorizar tu aroma y rastrearte sin falta! ¿Tienes idea de cuánto esfuerzo eso tomó?!"

"¡T-Tsukimigusa-san! ¡No tenías que decir eso!"

Con un aterrador poder físico, Anna-senpai se teletransportó al asiento del conductor en un instante.

"¿Abuso de autoridad, eh?"

"No cambia lo que realmente es."

...Por eso el desodorante nunca funcionó.

Otome-senpai, Yutori y Rarako-chan susurraron entre ellas.

Las orejas de Anna-senpai se pusieron aún más rojas—¿las había escuchado?

¡La misma Anna-senpai que había goteado su líquido por todas partes sin vergüenza y había intentado fusionar cuerpos por instinto... ¿ahora estaba sonrojada solo por ser llamada por tener una fetiche de olor?!

Esto no era solo alguien que había aprendido lo mínimo necesario para vigilar la indecencia.

No, parecía que había adquirido una comprensión mucho más profunda del sexo. La atmósfera suave a su alrededor ahora era completamente diferente de la Anna-senpai que recordaba.



"¡Ugh! ¡Tsukimigusa-san, concéntrate en conducir! ¡Sigue el plan: dirígete a la embajada en el lado este de la capital! ¡Los otros miembros del escuadrón te escoltarán y guiarán!"

Después de dar órdenes, Anna-senpai regresó y se posó en una protuberancia de la pared, vigilándonos como una guardia. Se abanico la cara sonrojada y dejó escapar un profundo suspiro.

Anna-senpai.

¿Qué es, Okuma-kun?

Finalmente, cuando todos se calmaron, hablé. Anna-senpai respondió con suavidad.

"¿Qué quieres decir exactamente con 'desertar'?"

"Exactamente lo que suena. Me voy de este país—y tú vienes conmigo."

Su mirada no tenía hostilidad antinatural. Ninguna de la pasión frenética de hace dos años permanecía. Y no era solo porque me había vuelto insensible.

Su voz tranquila llevaba un atisbo de culpa.

Así que tuve que hacer la pregunta obvia.

"¿Es esto... cosa de Mizukume-san?"

Dudaba que echarnos del país lograra mucho ahora. Pero este giro repentino de los acontecimientos tenía que ser parte de los planes de Mizukume.

Sin embargo, contra mis expectativas, Anna-senpai sacudió lentamente la cabeza.

"Mizukume-san no tiene nada que ver con esto. Sus planes, mi trabajo con el Escuadrón de Decencia, incluso los objetivos de SOX—nada de eso importa ya."

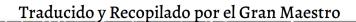
Sonrió débilmente.

"Solo... quiero vivir en paz contigo y Ayame. Lejos de lo que es 'correcto' o 'incorrecto.' Eso es todo."

"¿Con... nosotros?"

Kajou-senpai, que había estado en silencio hasta ahora, habló con hesitación.

"¿Anna... nos odias...?"



"¿Qu—¿odiarte? N-No, eso no es—!"

El rostro de Anna-senpai se torció ante la tímida pregunta, pero rápidamente se recompuso.

"...Es cierto que nunca pudimos hablar adecuadamente después de... cómo terminaron las cosas entre nosotros. Contigo y Okuma-kun."

Su mirada solitaria se dirigió hacia mí.

"Hace dos años, me dijiste algo, Okuma-kun. 'Quiero que te enamores del conocimiento correcto y de la comprensión correcta.' "

"...Sí."

Yo había dicho eso. Y ahora, al ver a Anna-senpai avergonzada por el rastreo de olores, podía decir que se lo había tomado en serio.

Así que lo diré correctamente ahora. ...Te amo, Okuma-kun. Incluso si tu corazón pertenece a otra persona, está bien.

Sus ojos se volvieron hacia Kajou-senpai, quien soltó un "¿Pwah!?" y se sonrojó intensamente.

Yo también estaba sin palabras. Esta era una confesión que había estado dos años en preparación— entregada de manera directa.

No puedo decir que no te resentía en absoluto. Hay tantas cosas de las que quiero quejarme. Pero aun así... quiero estar con ustedes dos.

¿Entonces, quieres decir...?

Kajou-senpai, completamente desconcertada por la sinceridad de Anna-senpai, soltó:

¿Estás pidiendo un trío?

Kajou-senpai, entiendo que estás confundida, pero ¿podrías al menos mantener esos pensamientos dentro de tu cabeza?!

Ugh, Ayame, ¿en serio?! ¿Qué pasó con la Ayame adecuada, que usaba gafas, que conocía?

"Ah—e-espera, no—no allí—mi quinto zona erógena—¡ahhn!"



La voz de Anna-senpai se quebró mientras comenzaba a pinchar los lados sensibles de Kajou-senpai.

Mientras tanto, el resto de SOX, que había estado observando en silencio, de repente estalló en caos.

"¿Q-Qué les pasa?! ¡Alguien que explique! ¡Oye, Yutori-san! ¿Puedo quitarme la ropa ya?!"

"A-Ahaha... Así que ella oficialmente se une a la pelea ahora... ¿Qué hacemos...?"

"¿Eh? Oye, Pecho Plano, ¿sigues apoyando el plan de esa rubia?"

"¿Plan? Eso suena intrigante. ¿Te gustaría elaborar?"

"¿Oho? ¿Nuevo material para tu próximo trabajo?"

Pensé que estaban tramando nuestra escapatoria, pero ¿de qué demonios están hablando?

Tomé una respiración profunda para calmarme.

Anna-senpai.

No era la misma Anna-senpai de hace dos años.

Si hablara con ella adecuadamente, entendería. Me volví hacia ella mientras jugueteaba con Kajou-senpai.

"Entiendo cómo te sientes. Y... honestamente, estoy feliz de que hayas llegado tan lejos por nosotros. Pero aún no puedo aceptar desertar."

" "

Anna-senpai detuvo su "castigo" sobre el tembloroso Kajou-senpai y esperó en silencio a que continuara.

"¿Te dijo algo Mizukume-san? Si todavía tiene alguna carta bajo la manga, tenemos que detenerlo. Y aunque no la tenga... después de todo esto, todavía hay cosas que necesitamos—"

De repente, Anna-senpai presionó un suave dedo contra mis labios.

"Eso es suficiente."



"...¿Eh?"

"Mizukume-san no ha mencionado ningún 'movimiento final'. Y ahora que la región norte ha sido liberada, las represiones sobre la indecencia no se intensificarán más. La represión de la perversión ha terminado. El objetivo de SOX ya se ha logrado. Así que... no tienes que seguir luchando."

" "

No. No es tan simple.

Como nosotros fuimos quienes rompieron todo, tenemos el deber de llevarlo hasta el final—reconstruir una sociedad adecuada. Si la liberación sexual se descontrola demasiado y personas como Rarako-chan se desbordan, eso solo creará nuevos problemas.

Intenté argumentar, pero Anna-senpai apretó su dedo, insistiendo en silencio: "Déjame terminar."

Estoy cansada de ser desgarrada por lo que es 'correcto' o 'incorrecto'. No quiero verte a ti ni a Ayame arrastrados a ese debate nunca más.

Su mano acarició suavemente mi mejilla mientras hablaba, su voz al borde de las lágrimas.

Hace dos años, me dijiste que no querías que fuera infeliz. Pero ahora... la única forma en que puedo ser feliz es huyendo contigo.

Después de abrir su corazón, soltó una risa autocrítica.

...Supongo que forzarte esto no es diferente de cómo te perseguí en aquel entonces, ¿verdad?

Anna...

El murmullo de Kajou-senpai se desvaneció, incapaz de encontrar las palabras adecuadas.

¡No me importa desnudarse para llamar la atención! Con este grupo, podríamos ir a cualquier parte—

Mientras pueda dibujar libremente, estoy bien. Este grupo nunca es aburrido.

Si vamos al extranjero, me encantaría visitar ese 'pueblo Nippon' del que se rumorea algún día.



"Eh, la limpieza post-destrucción suena como un dolor."

"Ustedes son tan poco serios..."

Con la fuga casi imposible, los hedonistas de SOX ya estaban sacando lo mejor de la situación.

Pero no podía traerme a mí misma a estar de acuerdo con la deserción de Annasenpai.

No solo por Mizukume, sino porque huir no salvaría a Anna-senpai.

Ella todavía estaba atrapada por lo que es 'correcto' o 'incorrecto'—todavía atormentada por esas sombras.

"Olvídate de alguien como yo. Enamórate del conocimiento correcto, de una persona adecuada."

Eso es lo que le había dicho hace dos años, esperando que fuera su salvación.

Pero no fue suficiente.

Anna-senpai siempre había sido forzada a buscar la perfección en la rectitud.

¿Y yo?

Un pervertido criado en esta "sociedad pura", que ha sufrido bajo esa 'corrección absoluta' más que nadie—

Debería haberlo sabido mejor.

Aun así, todavía dije las cosas equivocadas, extendí la mano de la manera incorrecta y dejé a Anna-senpai varada.

No importa cuántos años pasen, sigo cometiendo errores.

Pero aun así, incluso como un pervertido despreciado por la sociedad, puedo seguir avanzando.

Porque siempre hay alguien ahí para aceptar mis perversiones—ignorándolas, golpeándome, pero nunca abandonándome.

Por eso, desde el principio, debería haberle dicho a Anna-senpai esto:

Anna-senpai.



No "conocimiento correcto" o "comprensión correcta".

"Está bien estar equivocado."

Solo esa simple verdad.

"...¿Eh?"

Anna-senpai me miró, desconcertada.

Sí, no es broma. Estábamos hablando sobre desertar, y ahora le he soltado algo completamente no relacionado—como gritar "¡El repollo picado se parece a una p●ncha!" de la nada. Espera, no, eso es solo mi y la tontería habitual de Kajou-senpai.

Continué, insistiendo.

"He cometido tantos errores. En la Academia Tokioka, incluso ahora. Me salvaste cuando era un niño amargado, me invitaste al consejo estudiantil, me ayudaste tanto... Sin embargo, aún te lastimé, te alejé... He metido la pata innumerables veces."

Anna-senpai escuchó sin parpadear.

"Pero gracias a esos errores... puedo decir esto ahora. Lo siento por dejarte fuera de la red, Anna-senpai. A partir de ahora, ¿por qué no todos metemos la pata juntos— espectacularmente? Se sentirá mejor que perseguir la 'correctitud', mejor que huir... demonios, tal vez incluso mejor que la claridad post-no-nut."

Detrás de mí, Kajou-senpai dijo con seriedad, "¿Era necesario lo de la masturbación?" ¿Dice eso quien mencionó tríos?!

"...No puedes... estar hablando en serio."

Anna-senpai tembló antes de dejarse caer a mi lado.

"¿Después de todo esto... después de la deserción que preparé... ¿me estás diciendo que la cancele?"

...Bueno, sí. Básicamente.

En pocas palabras, eso era lo que quería decir.

"Siempre eres tan egoísta, Okuma-kun."

Su puño golpeó ligeramente mi cabeza.



"Pretendiendo obedecer a Mizukume-san mientras secretamente negociaba con embajadas, fortaleciendo mi posición en el Escuadrón de Decencia... ¿Tienes idea de cuánto trabajo eso tomó?"

"...Lo siento."

¡Bonk! ¡Bonk!

"¿Y ahora... 'Está bien estar equivocado'? 'Vamos a equivocarnos juntos'? Nadie me ha dicho eso antes. Ni Mizukume-san, ni siguiera ustedes... Así que tuve que correr—"

¡Bonk! ¡Bonk!

"¡Siempre tardan demasiado en decir lo que realmente importa! ¡Siempre!"

¡Splat!

Las manos de Anna-senpai de repente aplastaron mis mejillas, haciendo un ruido tonto. (No por colisión en la parte inferior del cuerpo.)

"¿Está realmente bien si estoy equivocado? Si no soy... 'correcto'?"

Su expresión era como la de un niño inocente que apenas comienza a aprender.

Así que sonreí y respondí como el idiota que soy.

"Sí. Vamos a arruinarlo de manera espectacular. Empezando con, digamos... ¿dejar escapar a un criminal peligroso por capricho? ¿O movilizar unidades del Escuadrón de Decencia para uso personal? ¿O tal vez golpear a Mizukume-san si está planeando algo irreversible?"

"Ese es un tipo de 'equivocación' bastante conveniente, ¿no crees?"

Anna-senpai se rió.

Y en ese momento, la sombra que la había acompañado durante dos años...

Desapareció.

"Ayame."

Anna-senpai se levantó y llamó a Kajou-senpai.

"SOX tiene bastantes caras conocidas, ¿no?"



Al mirar al grupo extendido en el suelo, sonrió.

"No más dejarme fuera de tus secretos, ¿de acuerdo?"

"...Sí. Lo prometo. Si un voto verbal no es suficiente, lo sellaré con un voto de boca baja."

Ahora que su culpa hacia Anna-senpai se había aligerado, Kajou-senpai respondió con una sonrisa arrogante. ¿Y tú criticabas mi broma sobre la masturbación?!

"¡Tsukimigusa-san! ¡Cambio de planes!"





Anna-senpai ignoró la broma y gritó con renovada determinación.

"¡Dirígete a la sede del Escuadrón de Decencia de la Capital—¡donde vienen las órdenes de Mizukume-san! ¡Dile a las otras unidades! ¡No estamos huyendo! ¡Nos quedamos en este país para vivir mal!"

"¡Entendido!"

Tsukimigusa respondió alegremente mientras Anna-senpai comenzaba a desatar a los miembros de SOX uno por uno. El sistema PM se reactivó, y la voz de Annie crujió a través de—["¡Ah! ¡Finalmente conectado!!! (; ω; )"]—sonando como si estuviera al borde de las lágrimas.

No tenemos que tener razón. No tenemos que ser 'puros.'

Nos tomó demasiado tiempo decir algo tan simple.

"...¿Espera, huh?"

Kajou-senpai y yo hablamos al unísono.

Las restricciones de los demás se habían deshecho... pero los dos seguimos atados en el suelo, ignorados.

"Ahora que nos hemos reunido, hay algo que he estado muriendo por preguntar."

Anna-senpai se arrodilló ante nosotros con una dulce sonrisa.

"¿Ustedes dos... ya lo han hecho?"

"¡BWUH!?"

La pregunta descarada nos hizo atragantarnos al unísono.

"¿Bueno? ¿Lo han hecho?"

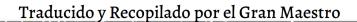
"¿Q-Qué—¿Anna?! E-Es—e-eso es privado—"

"¿Oh? ¿Olvidaste tu promesa, Ayame?"

Anna-senpai sonrió ante la resistencia desconcertada de Kajou-senpai.

"¿Acabas de decir que no más secretos, verdad?"

"¡¿Gyah?! ¡T-Tú tramposa!"



¿Preguntar eso ahora, cuando todavía nos sentimos culpables hacia ella?!

El resto de SOX, ahora liberado, estalló en caos.

"Maldita sea, fue directo al grano..."

"¡Yo también tenía curiosidad, sabes!"

"¿Eh?! ¿Qué está pasando?!"

"Estaba aterrorizado antes, pero tenerla de nuestro lado es algo emocionante."

"Duda que lo hayan hecho. Ella siempre me está molestando para que asista a la graduación."

"Difícil de decir. Los animales suelen terminar en segundos para evitar ser detectados."

Cero ayuda. Solo observadores.

"¿Y? ¿Lo has hecho?"

Las preguntas seguían llegando, sus ojos decían "No hay libertad hasta que respondas."

"¡A-Alguien ayúúúdame!"

Por supuesto, nadie lo hizo.

La gráfica interrogación de Anna-senpai continuó implacablemente—bajo la atenta mirada de todos—hasta la sede del Escuadrón de Decencia de la Capital.

¿Qué demonios es esto, una furgoneta de espejo mágico?! (Nota: creo que es una referencia a esas furgonetas de "espejo mágico" usadas para la vergüenza pública o algo así)

"Por toda tu charla sobre 'destruir la decencia pública', has mantenido una relación bastante pura, ¿no?"

En medio del caos que se extendía desde las quintas, sextas y séptimas "Ciudades Puras y Bellas" designadas, el distrito central de la capital estaba en un alboroto.



Con lentitud, navegando a través de las multitudes, un vehículo de transporte blindado finalmente llegó a la sede del Escuadrón de Decencia. Nosotros, los miembros de SOX, salimos bajo la cobertura de la conmoción.

La unidad de élite de Anna-senpai, disfrazada con ropa de civil, se dispersó a nuestro alrededor para evitar que nos tragara la multitud.

En el camino hacia la toma de la sede del Escuadrón de Decencia, Anna-senpai murmuró lo suficientemente alto para que la escucháramos:

"Pensar que solo has llegado a que tus besos sean indirectos... Estoy verdaderamente sorprendida."

"¡DEJA DE HACERLO YA!!!!!!"

Kajou Ayame y yo escondimos nuestras caras en nuestras manos, incapaces de retaliar o poner distancia entre nosotros—dejándonos con nada más que mejillas ardientes.

¡Maldita sea! Casi he tenido mi entrepierna pisoteada por Anna-senpai innumerables veces, pero esta sensación de tener mi cabeza pisoteada es la primera vez!

"Vamos, ustedes dos. Si no capturamos a Mizukume, el terrorismo de SOX nunca terminará, ¿verdad? Apúrense y corran correctamente."

No solo Anna-senpai—hasta Saotome Otome y Kosuri nos estaban observando con diversión. Ughhh... Mentalmente, estoy en mi límite después de ser jugueteado así. Quiero encerrarme en un cubículo de baño y mirar los libros eróticos de Saotomesenpai. Quiero perderme en ellos, duro y palpitante. Quiero lamer conchas.

"Todos, como planeamos anteriormente—aunque puede ser difícil en medio de este caos—cierren las salidas de la sede del Escuadrón de Decencia para evitar la fuga de Mizukume."

Después de dar esas órdenes a su unidad de élite, Anna-senpai se volvió hacia nosotros.

"Yo, Tsukimigusa Oboro y el resto de SOX iremos a la sala de comando. ¡Usaremos la confusión para ir directamente a Mizukume!"

Con Ayame y yo paralizadas por la vergüenza para funcionar, ella incluso tomó el mando de SOX.

"Bueno, parece que SOX ha sido secuestrado," murmuró Yutori, exasperado.



Pero ver a Anna-senpai liderando la carga de nuevo, justo como en nuestros días del consejo estudiantil, hizo que mi estómago se llenara de nostalgia y vergüenza.

•

"...¿Anna?"

A medida que Anna lideraba a SOX en la toma de la sede del Escuadrón de Decencia, una persona permanecía inmóvil en la multitud histérica, con los ojos sin vida.

Excluida por el Escuadrón de Decencia y abandonada, había sido arrastrada a este inexplicable festival de caos.

Pero para ella, incluso este alboroto era insignificante. Su único pensamiento era reunirse con su hija. Hace dos años, ella la había rechazado de plano, preguntando: "¿Por qué te has convertido en esto?"—y desde entonces, había estado sola. Sola con sus pensamientos, una y otra vez, hasta que llegó a una conclusión que tenía que compartir.

Mis enseñanzas no estaban equivocadas. Una educación pura, libre de toda obscenidad, es absolutamente correcta. Eso era lo que necesitaba decirle.

Anna... háblame...

Sophia Nishikinomiya avanzó tambaleándose, siguiendo el camino que el grupo de Anna había abierto a través de la seguridad.

•

"Aquí estamos."

Guiados por Anna-senpai, quien conocía el diseño y la seguridad como la palma de su mano, llegamos a la sala de comando del Escuadrón de Decencia sorprendentemente rápido.

"¡Bien, vamos a voltear este lugar de una vez! ¡Kupaaah!"

Ayame gritó su frase característica mientras empujaba la pesada puerta.

Anna-senpai, Tsukimigusa, Fuwa, Kosuri, Yutori, Saotome-senpai, Rarako... Todos seguimos a Ayame y entramos de un golpe.

Dentro, hombres engreídos se estaban desgarrando el cabello en desesperación, la habitación impregnada de una tristeza de nivel funeral. Pero en el momento en que nos vieron, todos se enderezaron de inmediato.



"¿Qué significa esto?! ...¿Anna?! ¡Explícate! ¿Y ese chico de cara lasciva—¿no es Okuma Tanukichi?! ¿Por qué no lo han restringido?!"

Desde el principio, mi cara fue tratada como un objeto obsceno. Está bien, claro, narices, orejas, muchos agujeros carnosos... incluso un palo de carne (lengua) almacenado en la parte superior de la boca. Sí, es obsceno. ¡Pero no soy solo yo! ¡Toda la humanidad tiene genitales faciales!

"...¿Oh? ¿Anna, verdad?"

Desde el asiento del comandante—un marcado contraste con el pánico de los altos mandos—una persona se sentó inusualmente tranquila.

"Okuma Tanukichi, Kajou Ayame, Mukuri Rarako y otros varios. Fufufu... Anna, ¿abandonaste tu deber de guardia en el túnel solo para entregarme a estos degenerados ahora?"

Mizukume se rió en lo profundo de su garganta, entrecerrando los ojos.

"No, Mizukume."

Anna-senpai bajó brevemente la mirada antes de sonreír desafiantemente.

"He venido con SOX para capturarte."

Ante su declaración de traición, el alto mando del Escuadrón de Decencia estalló. "¿Te has vuelto loca?!" Algunos comenzaron a pedir refuerzos por PM.

"¡Ríndete, Mizukume! ¡Tratar de suprimir penes enardecidos y vaginas goteantes es un sueño imposible! ¡Simplemente abraza la próxima era del eros! ¡Considera esto un consejo de mi parte!"

Ayame gritó delirantemente, completamente emocionada.

Pero en medio del clamor, Mizukume permaneció extrañamente compuesta, su risa volviéndose más fuerte

"Tenía la sensación... Anna. De que tu corazón ya no estaba con nosotros."

Se levantó de su silla.

"No importa cuánto te entrenara, no importa cuánto intentara controlar los corazones... al final, ni una sola alma estuvo realmente a mi lado. ¡No desde el día en que fui desechada como 'contaminada'!"



Su mano se hundió en sus túnicas.

"¡Está yendo por algo! ¡Sujétenla! ¡Como un ero doujin!"

"¡NO TE MUEVAS!"

En el instante en que la orden de Ayame hizo que todos se lanzaran hacia adelante—

La voz de Mizukume resonó más fuerte que nunca, congelando la habitación. Todos los ojos se fijaron en lo que ella sostenía.

"...¿Cuál es este último esfuerzo? Tan ridículo como los trozos de cerdo que dependen de suplementos dudosos o las chicas de pecho plano que creen en ejercicios para aumentar el busto."

Yutori irradiaba intención de asesinato, pero incluso Ayame—sin mencionar a mí—no tenía espacio para preocuparse.

En la mano de Mizukume había un interruptor, protegido por capas de salvaguardias físicas. La mayoría ya estaban desactivadas—solo quedaba una cubierta sobre el botón. Si la quitabas, el interruptor carmesí quedaría expuesto, brillando como un clítoris.

No one knew what it did, but at this moment, it sure as hell wasn't for a remote vibrator.

La manipulación de la herramienta anticonceptiva PM fue magistral. Estaba tan concentrado en las brechas digitales que pasé por alto las contramedidas analógicas. Pero nunca notaste los ajustes realizados en los PM del norte, ¿verdad?

Su sonrisa se ensanchó, su boca se torció de manera antinatural.

"El Interruptor del Sabio Eterno."

Su agarre se apretó.

Los PM de los exiliados del norte estaban impregnados de veneno. Lentamente, durante un año, durante el mantenimiento rutinario. Kukuku... No todos los cientos de miles, pero decenas de miles estaban contaminados.

["¿Qué—?! ¡No puede ser! ¡No hay registro de eso!"]

La voz de Annie crujió a través de los PM. Pero la expresión de Ayame se oscureció. "...Ahora que lo mencionas, las revisiones de mantenimiento sí aumentaron en algún momento..."



¿Pensaste que dejaría rastros sabiendo que tenías hackers hábiles? Estabas tan obsesionado con bloquear descargas que nunca consideraste el fraude en el norte. Ahora, con este interruptor—

Sus ojos perdieron toda cordura mientras pronunciaba lo impensable.

Decenas de miles tendrán sus testículos y úteros cerrados. Esterilización forzada y completa.

...¿Qué?

¿¡Lo mantuviste... incluso de mí!?

A medida que la habitación giraba, la voz de Ayame se quebró, y Anna-senpai palideció.

Mizukume continuó, triunfante.

"Kukuku... ¡JAJAJA! Castración forzada—¡este es el mundo puro que nuestros predecesores soñaron! ¡Ahora todos lo verán! ¡La tragedia de purgar la sexualidad hasta los extremos! Si tu rebelión fue un estallido efímero, ¡grabare esta tragedia en la nación en un instante!"

¡Basura! ¡Ese tipo de veneno no puede existir!

El grito de Yutori chocó con la risa loca de Mizukume.

"¿Estás segura?"

Su aura era indudablemente desequilibrada.

Los altos mandos del Escuadrón de Decencia, murmurando "Pensar que realmente lo usaría...", estaban pálidos como la muerte.

["¡SH-SHIT! ¡Hay pequeñas cajas negras en los PM del norte!"]

La voz de Annie era más urgente que nunca.

"...Esto es malo."

"Ella está hablando en serio."

Incluso Saotome-senpai y Fuwa—que normalmente son inquebrantables—estaban sudando.



...!

El peor de los escenarios era real.

Mizukume había guardado una última y aterradora carta bajo la manga.

"¡NO PODEMOS DEJAR QUE PRESIONE ESE INTERRUPTOR!"

Grité mientras Ayame y Anna-senpai se lanzaban hacia adelante.

Yutori y los demás siguieron un momento después—

¡THUD THUD THUD!

¿Estás ilesa?!?!

La puerta se abrió de golpe mientras las refuerzos del Escuadrón de Decencia inundaban el lugar.

"Perfecto momento."

El pulgar de Mizukume apagó la tapa del interruptor.

"¡Neutralícenlos a todos! ¡FUEGO!"

El escuadrón levantó las pistolas eléctricas—

Pero las descargas nunca llegaron.

"¡OPORTUNIDAD DE DESNUDO AFORTUNADA!"

El grito de Rarako atrajo su atención, interrumpiendo su formación.

"¡Ugh, estos bastardos sombríos! ¡Dama Ayame, déjanos esto a nosotros!"

Kosuri gimió, aturdiendo a los atacantes con una pistola de descarga eléctrica.

"¡Anna-sama! ¡Nosotros mantendremos la retaguardia! ¡Solo ve!"

"¡Son demasiados! ¡Algunos lograrán pasar!"

gritó Tsukimigusa mientras Yutori lanzaba una patada alta.

"¡Malditas plagas! ¡FUERA DE MI CAMINO!"



Con las pistolas de descarga eléctrica fallidas, el escuadrón cambió a porras—el caos estalló detrás de nosotros.

"¡E-Espera! ¡Solo soy un niño rehén! ¡Perdóname!"

Saotome-senpai jugó la carta de la simpatía mientras esparcía ilustraciones eróticas personalizadas para desorientarlos aún más.

"Con esta confusión, incluso yo puedo con ellos."

Fuwa sacó su arma en forma de jeringa, disparando un misterioso líquido blanco al escuadrón. "¡NghhOOOOHHHH?!" Gritos inhumanos llenaron el aire.

Realmente quería ver sus caras, pero ahora no era el momento. Mientras Mizukume se movía para presionar el interruptor, corrí tras Ayame y Anna-senpai.

Pero incluso con la parte trasera distraída, los obstáculos permanecían.

El brass del Escuadrón de la Decencia, con rostros pálidos, se apresuró a proteger a Mizukume.

¡Ustedes, penes de marioneta, SABEN lo que ella está planeando!

Ayame y yo nos abrimos paso entre los ancianos.

¡NO interfieran!

Anna-senpai los lanzó por los aires en un instante—

Pero ese instante fue todo lo que se necesitó.

El dedo de Mizukume tocó la punta brillante y bulbosa del interruptor.

¡Una ligera desviación del plan, pero mi venganza por una 'sociedad pura' termina aquí!

¡Incluso la velocidad de Anna-senpai no podía detenerlo ahora—!

"¡FUWA-SAN!"

Actuando por instinto, grité sin girar.

"¡ÉCHAME LA JERINGA!"

"¡Estás loco!"



Pero en medio del caos, sentí algo que se dirigía hacia mí.

Enfocé cada nervio agudizado por el nofap y lo atrapó.

"¡ANNA-SENPAI!"

Pasé la jeringa de agua hacia adelante como un pase en profundidad.





"¡¡Entendido!!"

Anna-senpai comprendió mi intención al instante, embistiendo la jeringa con una fuerza aterradora.

iSPLOOOORSH!

"¿Qué—?!"

Una explosión blanca y turbia—mucho más fuerte que la de Fuwa—eruptó.

El Interruptor del Sabio Eterno fue arrancado de la mano de Mizukume, volando más profundo en la habitación.

¡NO TE METAS CON MEEEEE!

Mizukume rugió, persiguiéndolo—

Solo para que Ayame la derribara por detrás.

¡SE ACABÓ! ¡ES HORA DE ENVAINAR TU PENE!

¡SILENCIO!

Mizukume atrapó las muñecas de Ayame en medio del salto.

¿Eh?! ¡KYAAA?!

Con un giro, Mizukume usó el impulso de Ayame para lanzarla a un lado. El cuerpo de Ayame voló por el aire, aterrizando cerca de la entrada donde el Escuadrón de Decencia y los miembros de SOX estaban enredados en un combate caótico.

"¡Ayame! ¿Estás bien?"

"¡Mi útero está temblando—no puedo reunir fuerzas!"

Bien, no parecía estar herida excepto por la cabeza. Suspiré aliviado.

"¡Ahora es nuestra oportunidad!"

Anna y yo corrimos más allá de Mizukume, cuyos movimientos se habían ralentizado ligeramente tras el enfrentamiento anterior, corriendo hacia el interruptor que yacía en el suelo. Pero entonces—

"¡Cuidado, Tanukichi!"



"¡Fuego!"

Los oficiales del Escuadrón de Decencia que habían roto el cerco de Yutori gritaron órdenes

BZZZT! El sonido del disparo de la pistola de descarga eléctrica resonó detrás de nosotros.

"¡Anna! ¡Consigue el interruptor!"

¡Sin dudarlo, reduje la velocidad y me moví detrás de Anna. ¡Tomaría cada último voltio por ella!

"Vaya, qué retrógrado eres, Okuma-kun."

Anna me agarró por detrás con una mano, cambiando nuestras posiciones en un movimiento parecido a un baile.

"Yo me encargaré de las pistolas eléctricas. Después de todo—"

"¿¡Anna!? ¿¡Qué estás haciendo!?"

¡CRACKLE-CRACKLE!

Los disparos de la pistola eléctrica golpearon a Anna sin piedad.

...Y aun así.

"Estos choques no son nada comparados con la descarga que sentí cuando Okumakun me chupó los pechos en ese entonces."

No solo Anna ignoró la pistola eléctrica, sino que tiró de los cables para desestabilizar a los oficiales que las habían disparado. ¿Quién demonios es ella, mi papá?

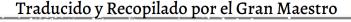
Mientras tanto, Ayame—quien había sido lanzada cerca de la entrada de la sala de comando por Mizukume—se levantó y gritó:

¡¿Eso también pasó!? ¡Maldito animal pervertido, Tanukichi!

Mientras condenaba mi pasado "autodefensa sexual", derribaba a los oficiales desequilibrados.

"...¡G-gracias!"

Con Anna y Ayame cubriéndome, corrí a toda velocidad.



"¡Como si te lo permitiera!"

Pero Mizukume se acercó por detrás.

"¡Esa es mi línea!"

Anna, habiendo desechado los cables de la pistola eléctrica, persiguió a Mizukume para interceptarla.

"¡No actúes dura después de recibir esas descargas!"

";Eh!?"

Sus habilidades probablemente eran comparables, pero la pistola eléctrica había ralentizado a Anna lo suficiente—Mizukume la golpeó de lado y gritó:

"¡No dejaré que pervertidos triviales como tú—que solo se preocupan por chistes sucios y pornografía—interfieran con mi venganza!"

Sentí la mano de Mizukume alcanzándome por detrás a una velocidad imposible.

¿¡Qué tiene de malo disfrutar de chistes sucios y porno!?

Justo antes de que agarrara mi cuello, me empapé de lubricante de pies a cabeza.

Su agarre se deslizó, y yo avancé hacia adelante.

¡Solo queremos vivir en un mundo donde la gente pueda sonreír ante chistes sucios y excitarse con el porno—un mundo normal donde nadie salga lastimado!

¿¡Crees que la sociedad que me desechó y creó este desastre puede cambiar sin consecuencias!?

Mizukume se alineó conmigo mientras ambos despegábamos del suelo hacia el interruptor. Anna se recuperó al instante, agarrándose de Mizukume para detenerla.

...¡Ngh!

Pero los dedos de Mizukume aún avanzaban por delante de los míos.

En ese loco momento prolongado, sonrió victoriosamente—hasta que:

["¿No puedes ver este tierno montículo!? ¡Abre los ojos!!"]

La pared frente a nosotros se iluminó con vastas áreas de tono carne y toques de rosa.



"¿Qué—!?"

¿Por qué había material NSFW ahora, de todos los momentos!? Mi cerebro se cortocircuitó, mis ojos se pegaron al pantalla de forma reflexiva. Mizukume también se congeló—nos estrellamos de cabeza contra el suelo en un montón enredado.

Solo más tarde aprendería que esta era la transmisión secreta de PM de Oboro de las regiones inferiores de Rarako, aprovechando el caos.

"¿¡El interruptor!?"

Ayame se apresuró a acercarse mientras nos desenredábamos.

"¿¡Qué pasó!?"

Yutori y los demás—habiendo sometido a la mayoría de los oficiales—se unieron a nosotros.

En la sala de comando silenciosa, hablé primero:

"...Lo logramos."

Levanté el Interruptor del Sabio Eterno en alto.

Mizukume, inmovilizado por Anna, no se movió.

"Apenas entendí la última parte, pero... logramos no presionarlo por error. Jaja..."

Temblando como dedos post-orgásmicos, cerré cuidadosamente la tapa del interruptor.

En medio de la carnicería, Ayame finalmente exhaló: "Daaah..."

"Supongo que esto lo concluye todo. Es hora de charlas de almohada."

["No tuve momentos geniales esta vez... solo me moví inútilmente..."]

"Lo dice quien se volvió loco anulando los PMs eléctricos."

"¡Lo lograste, Lady Anna!"

"Ugh... ¡luchar contra el Escuadrón de la Decencia no estaba en la descripción del trabajo!"

"Aun así, Oboro—esa última 'transmisión nsfw' fue arriesgada, ¿no?"



¡Tonto! Si no hubiera hecho nada, habrían tomado el interruptor. Mis habilidades de observación rivalizan incluso con las de Fuwa—nunca las subestimes.

...No voy a mentir, duele que Tanukichi no se haya dejado influir por mi desnudez. Aunque, en cierto modo, lo esperaba...

Mientras todos se dejaban caer en la agotamiento—algunos sentados, otros murmurando—

¡Basta! ¡Basta de esta farsa!

Mizukume, aún restringida por Anna, levantó su rostro surcado de lágrimas.

¡Incluso si el Interruptor del Sabio Eterno no se activa, seguiré siendo condenada como la mente maestra detrás de los cinturones de castidad y la tasa de natalidad del 0%! Me vilipendiarán como a una dictadora que intentó cambiar el mundo por métodos equivocados—¡forzada a vivir en la miseria! Si ese es mi destino, ¡más vale que lo haga a lo grande! ¡Ser criticada a medias es inaceptable!

¡Mizukume-san! Si luchas más, tu brazo—

¿Qué importa mi brazo!? He estado muerta desde que mis padres me abandonaron. Si no puedo presionar el interruptor, ¡me morderé la lengua justo—

¡Kosuri! ¡Quítate las bragas!

Eh, no son necesarias unas nuevas—

Ayame sacó las bragas del bolsillo de Kosuri y se las metió en la boca de Mizukume.

...¿No podríamos haber encontrado un mejor chiste? ¿Como una bola de comedia?

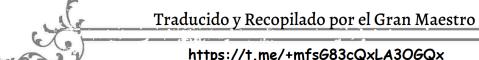
"Honestamente." Ayame suspiró. "Tanukichi, explícale a este idiota por qué elegimos el 'Plan ABC Lascivo' en lugar de métodos directos."

"¡Mmmph! ¡Mmmph!"

Mientras Mizukume gritaba dentro de las bragas, yo me senté frente a ella:

"Al principio, consideramos protestas o golpes de estado—rápidos y fáciles. Pero esos solo funcionan si los participantes creen ciegamente que son justos. Eso se sentía mal. Las protestas también requieren chivos expiatorios—tú, el Escuadrón de Decencia, la nación. No queríamos eso."

La mirada confundida de Mizukume exigía aclaración, así que continué:



"Odiábamos vilipendiar a alguien. Por eso creamos este caos—donde todos son culpables, y los debates sobre la lascivia deben reiniciarse desde cero."

Ayame activó monitores que mostraban la locura a nivel nacional: idiotas bailando en entrepiernas cubiertas de condones, leyendo pornografía que caía, usando bragas como bufandas...

"No existen 'personas justas' en este país ya. No cargarás con toda la culpa."

Arranqué las bragas. "Dicho esto, el cambio era demasiado peligroso para dejarlo sin control."

¡Pero! —agregué con brusquedad—, ¿los cinturones de castidad y los desplazamientos al norte? ¡Ese fue nuestro trabajo! El público entregó a los vecinos al Escuadrón de la Decencia—¡también son cómplices! Todos son pervertidos, todos son culpables. ¡Señalarte es delirante!

Con burla: "Para ser un genio, te perdiste eso, ¿eh?"

Aún así, las protestas exigen atacar a alguien. Elegimos este estúpido plan para evitar eso.

Mizukume tartamudeó, pero interrumpí:

Este es el trato. Esta operación requirió un esfuerzo insano—como una dedicación de nivel de borde. Queremos compensación.

¿Mi cuerpo?

iNO!

Mientras otros intervinieron ("¡Esa FUE tu frase!"), me di una palmada en la frente. "¿Recuerdas nuestra charla en la biblioteca? Con tus habilidades, podrías haber cambiado el mundo de verdad."

...¿Planeabas reclutarme todo el tiempo? ¿Incluso después de mi virus de lascivia y de atormentarte en la clandestinidad?

Obvio.

Ayame se sentó al lado de Mizukume.



"Solo queremos reírnos de chistes sobre penes y disfrutar del porno. Las cosas se salieron de control, pero ese sigue siendo el objetivo. Crucificarte haría que los chistes sobre erecciones futuras supieran a ceniza—Es como dispararnos en el pie antes de que la carrera comience. O como vender ambos testículos solo para costear una noche en un burdel."

(...Qué analogías.)

"Tu plan de 'purga miles' mata la risa. Si quieres venganza, ¡hazlo divertido! Como dejar juguetes sexuales en las puertas todos los días—¡arruinando reputaciones!"

A medida que Mizukume finalmente se rió "Eres verdaderamente un idiota sin fondo", Ayame ofreció una mano:

"Lo entiendo—ser institucionalizado, negarte tu identidad, duele. Pero de ahora en adelante, riámonos como idiotas bailando al son de canciones sobre penes."

"Eres... increíblemente tonto." Mizukume se rió. "Muy bien. Pero no me culpes cuando esto salga mal."

"Pfft—si temes a las ETS, ¡temes al sexo!"

Ayame hizo un gesto de aprobación al estilo SOX. Mizukume se rió de nuevo: "Llamarme enfermo es duro."

Justo cuando la tensión se disolvió por completo—

"¿Te atreves... a rechazar la educación saludable ahora...?"

Una figura cerró la distancia instantáneamente. Mi mano derecha—aferrada al interruptor—se entumeció por el impacto, seguida de un dolor ardiente.

¿¡¿¡Mi amante de la mano derecha!? ¡¿¡Mi brazo de masturbación!?!

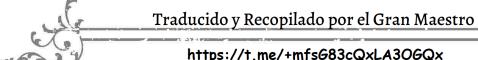
Me estrellé contra Ayame y Yutori.

¿Tanukichi!? ¿¡El interruptor!?

...¿Eh? ¡Está—¡desaparecido!?

Al otro lado de la habitación estaba una mujer desaliñada de cabello plateado—Sophia Nishikinomiya, la madre de Anna—aferrando el interruptor descubierto con ojos desquiciados.

¿¡Madre!?



¿¡Sophia!?

Anna y Ayame gritaron al unísono.

Si yo... presiono esto... decenas de miles perderán deseos lascivos...

Las manos temblorosas de Sophia flotaban sobre el botón.

"¡Annie! ¿No puedes hackearlo!?"

["¡Imposible! ¡No está emitiendo señales! Esto va más allá del 'modo difícil'—¡mis tetas se caerían intentando!"]

Anna se puso de pie. "¡Madre! ¡Detén esto!"

"Ah, Anna... dos años desde..." murmuró Sophia vacíamente.

"La educación saludable... nunca estuvo mal. Eliminar la lascivia mejora el mundo. Este dispositivo lo probará."

Su convicción fantasmal sorprendió incluso a Mizukume.

"¡Mierda!" gritó Ayame.

"¡Después de todo esto, todavía—!? ¿Usando la castración masiva para probar tu punto!? Tu extremismo ya lastimó a Anna—"

"¡Extranjera! ¡Cállate!!"

El grito de Sophia rozó la ruptura de cuerdas vocales.

"¡Si la educación saludable estaba mal... mi crianza perfecta de Anna... sería invalidada! ¡Ella sería rechazada! ¡DEBO creer que fue correcto! ¡De lo contrario... la lastimaría de nuevo al admitir un fracaso!"

¿De nuevo?

Anna palideció al darse cuenta. Mizukume susurró: "...El pasado ha llegado a su fin."

"¡Así que presionaré este interruptor! ¡Debo creer!"

Mientras el dedo de Sophia descendía—

"¡Que se joda la sociedad y tú!"



El grito de Ayame atravesó la locura.

"¡Amo a Anna! ¡A la Anna salvada por tu educación, la Anna pervertida—¡torpe como es! ¡Amo cada parte confusa de ella!"

"¿Senpai...?"

Anna miró a Ayame, luego se volvió hacia Sophia:

Madre... Te he odiado desde ese día. Pero ahora... No creo que tu educación haya sido del todo incorrecta.

Sophia se congeló.

"Tus métodos me lastiman... pero también me llevaron a amigos. Nadie sabe lo que realmente es 'correcto'. La nueva sociedad tampoco lo sabrá. Así que no seré 'rechazada'—se nos permite estar equivocados."

Anna tomó las manos de Ayame y las mías.

"Confía más en nosotras. Incluso si cometemos errores... todo saldrá bien."

Sonrió con una tranquila certeza.

"...Anna."

Sophia colapsó, dejando caer el interruptor.

Mientras lloraba como una niña. Anna la abrazó.

Recuperamos el interruptor, asegurándolo antes de entregárselo a Mizukume.

"Finalmente... se acabó." Ayame se dejó caer. "Estoy agotada. Siento como si mi vagina estuviera escupiendo bolas rojas."

Me senté a su lado, levantando una mano.

Después de un momento, ella sonrió:

"Azotando "

Compartimos el característico choca esos cinco de SOX.

Así, después de dos años, la última operación de broma lasciva de SOX bajó su telón.



...Y pasaron varios meses más.

